

# Explotación infantil

—MARIA INES GEBEL EN LIMACLARA EDICIONES—

Han pasado ante mí tantas estadísticas, tantos informes sobre trabajo infantil que tengo la sensación que sólo han sido eso: cifras, datos. Hay información escalofriante respecto a la explotación infantil.

Ante todo expongo que las causas por las cuales los niños deban trabajar de muchas formas diferentes, denigrantes unas, excesivas otras,

abusivas, todas, tienen su raíz en la pobreza a la que se ven sometidas sus familias por los ajustes económicos, por la mala distribución social de las riquezas, y por el obrar en sí de erróneas e injustas políticas imperantes ejecutadas por políticos cuando no ineptos, muchas veces corruptos, y quienes desde sus puestos privilegiados otorgan ayudas sociales con la intención conocida de sumar adeptos para sus campañas. Clientelismo político en pos de la captación de votos y votantes. Estos sobornos encubiertos —ante la necesidad, la desesperación, el hambre, la pobreza de las familias—, no dignifican a nadie. Si los padres no pueden brindar contención económica a sus hijos, los tornan vulnerables.

Intentando ser objetiva debo decir que en muchos casos los primeros explotadores son los mismos padres, a quienes los niños temen debido a los maltratos a que son sometidos por parte de sus progenitores si dichos niños regresan al hogar sin dineros. Sin embargo y a pesar de esta cruel realidad, lo que se pone de manifiesto aquí, en prueba irrefutable, es la decadencia de valores que asola a nuestra cultura deshumanizada y materialista, causada por falta de educación.

La infancia debiera ser para cada niño una etapa preciosa de aprendizajes de valores, de contención, de amor; un tiempo para jugar, para desarrollar sus fantasías, para soñar un futuro bueno y con derechos igualitarios. Mientras son niños, los adultos debiésemos bregar en la constante observación de que no fuesen explotados, pervertidos ni abandonados a su suerte (trotando por las calles a cualquier hora), expuestos a mil peligros, al frío, al hambre, a las drogas, al alcohol; todo, por conseguir unas monedas. Estos niños pasan a ser los marginados sociales, y su número aumenta exponencialmente.

Aquí ya no sirven las estrategias comparativas: los niños de todo el mundo tienen los mismos derechos, pero ocupémonos primero de los de casa. Si nos ponemos a comparar siempre habrá países con mayor o menor índice de explotación infantil, pero si nos vamos por las ramas y nos perdemos en debates, nunca haremos nada notorio para sanear la problemática existente.

Insisto en que no podemos hablar de la explotación, del trabajo infantil sin caer en otras cuestiones; lo mismo que hoy condenamos de los padres que usan a sus hijos pequeños para conseguir dinero, mientras

ellos holgazanean, se drogan, se alcoholizan, los abusan y golpean, arrebatándoles la dulzura de la infancia, sucederá con estos niños cuando crezcan y con sus hijos; acá no es cuestión de mirar para otro lado cuando hay que ponerse en marcha para cambiar lo que se pueda.

Si esperamos que gobernantes y políticos en general nos abran el camino, a mal puerto vamos por leña, ellos están ocupados en otros menesteres; por ahí también sea bueno reconocer que no es fácil gobernar un país con patriotas tan divergentes, es por eso, que sin querer ser tan reiterativos respecto a ellos, ni tan incisivos (ya que no conduce a nada constructivo) y, además, porque muchos adolecen de una escala de valores desvirtuados, ocupémonos en pensar y luego expresar que buena parte del pueblo aún se aferra a los viejos valores que nos legaron nuestros abuelos, que viniendo muchos de tierras lejanas, hicieron por este país, algo hermoso que se fue perdiendo. Para muchos de nosotros nuestros mayores ayudaron a construir este país con trabajo honesto, con valores morales. Defendieron la familia y los hijos, obrando con rectitud y constancia; respetando y haciéndose respetar. Quizás les faltó la educación académica de una escuela, a muchos; sin embargo fueron capaces de criar a sus hijos, de protegerlos, de educarlos con valores y

enseñanzas dignas de admiración. Digo, que esa parte del pueblo que aún recuerda o ejerce en su vida particular, esos valores, deben, debemos comenzar a caminar el sendero de la recuperación de los derechos, a la no explotación infantil por parte de nadie, aunque sea para los niños que están llegando, si es que fuera muy tarde o caótico revertir la situación de los que ya están.

La unión hace la fuerza y aunque hemos comprobado en muchos casos que la fuerza aplastó la razón, no nos desanimemos y sigamos creyendo que, unidos y usando la razón, podemos potenciar nuestras limitadas y pequeñas fuerzas.

Los programas de protección de la infancia de UNICEF, pretenden responder a la violencia; al abuso y a la explotación de niños y niñas; dichos programas apuntan a:

- **Inscripción del nacimiento:** alrededor de 50 millones de nacimientos quedan sin registrar en países en vías de desarrollo.
- **Explotación infantil:** 218 millones de niños y niñas en edades comprendidas entre los 5 y los 17 años, son sometidos a ella, de

los cuales, 126 millones lo hacen en situaciones o condiciones de peligro.

- **Trata de niños y niñas**: se estima que 1,2 millones son víctimas de trata de menores cada año.
  
- **Niños y niñas en situaciones de emergencia y conflicto**: en este momento hay 300 millones de niños soldados, algunos de ellos de tan sólo 8 años que luchan en conflictos armados, en más de 30 países en el mundo. Se cree que desde 1990 han muerto más de 2 millones de niños y niñas a causa de los enfrentamientos bélicos a los que son expuestos.
  
- **Niños y niñas sin la atención de sus progenitores**: aproximadamente 143 millones han quedado huérfanos de uno o ambos padres.
  
- **Explotación sexual de niños y niñas**: 2 millones son explotados en la prostitución y la pornografía.

- **Violencia contra los niños y niñas**: 40 millones de menores de 15 años, son víctimas de explotación, maltrato y abandono, requieren de atención sanitaria y social.

Así, se podrían seguir enumerando proyectos, sucesos sociales abusivos, y ponderando el esfuerzo de UNICEF, mas siendo reiterativos en el concepto, respecto a la problemática de la explotación infantil, en todos sus órdenes y de manera global, diremos que si nos proponemos hacer algo positivo, aunque ya es bueno con tomar conciencia de lo que ocurre, aportemos algo al respecto. Quizás la información referente al tema, nos apabulle, nos supere la crueldad de un mundo casi impasible frente a los niños y niñas,;quizás nos parezca una red perversa, sumamente poderosa e indestructible, mas si comenzamos a sumar voces positivas, con actitudes indeclinables de rechazo y de denuncia ante estos hechos, si nos unimos a alguna institución que necesite de personas para paliar el desamparo infantil, o si en la calle en lugar de ir sumidos en pensamientos derrotistas por temas materiales, políticos o naturales de la vida misma, o empantanados nuestros pensamientos en cosas negativas, enojo, disconformidad, angustia, etc., y nos ponemos a observar nuestro entorno, descubriremos que a dos pasos nuestros ya podremos ponernos a

trabajar en pro de la victoria de los niños, que también será nuestra, y, a su vez, en la derrota de ese gigante que más allá de sus brazos largos y siniestros, tiene los pies de barro y algún día se dejará oír el estruendo de su caída.

Una parte importante de la humanidad, está bregando por eso y no hemos de considerarla menos ni menos poderosa que la de los malvados que parecen intocables e inalcanzables.

Un día no muy lejano el viento traerá rumores de voces de millones de niños felices y sonrientes que escaparon a una maldición que parecía eterna, y ahora gozando una libertad en la que cada uno de nosotros aportó su grano de arena.

Para cerrar esta exposición bueno sería remitir nuestros deseos y sentires a los gobernantes de turno, y a los que vendrán, para que ellos se centralicen en lo único que nos salvará a todos: LA EDUCACIÓN. Sin ella ninguna problemática social podrá ser erradicada en su totalidad.

-----

**Autora: MARIA INES GEBEL**



**-Argentina**

**-Escritora: Novela. Cuento. Relato. Poesía. Ensayo.**

**Libros publicados:**

**1- El Grito salvaje (Novela Editorial Dunken)**

**ISBN 978-987-02-3663-4**

**2- Reloj de sol (Cuentos Editorial Dunken)**

**ISBN 978-987-02-4291-8**

**Tiene numerosas obras en edición.**